

## No se puede escuchar música impunemente

Hay productos del pensamiento que tienen influencia muy nociva, consciente o inconscientemente, en lo individual y en lo colectivo.

Entre ellos están las armas de todo tipo, la música de todo tipo y la miseria planeada para esclavizar a la población.

La preferencia musical de la persona, o el estilo de música, son menos importantes que el tempo y los decibeles.

La música más nociva es la de ritmo acelerado y/o de gran estridencia. El ritmo y el volumen sonoro producen cambios moleculares de la neurona, que son más obvios en bebés o en ancianos, pero que no dejan de ocurrir dependiendo de la edad de la persona que escucha.

Los bebés se benefician por escuchar los latidos grabados del corazón de su propia madre con 20 a 25 decibeles.

Se insiste mucho en el efecto benéfico de la música en el aprendizaje o la coordinación motriz sin considerar el daño al cerebro y al corazón, al hígado, la digestión y la respiración.

Todo esto sin contar la intoxicación emocional del autor al que escucha su música (hipnosis musical).

No se puede escuchar música impunemente.

Rubén Feldman González  
Iniciador de la Psicología Holokinética